



## EDUCAR EN EL MUNDO DE HOY

JOSÉ M<sup>º</sup> MORA

El cristianismo ha perdido vigencia social y los padres y educadores sienten que tienen muchas dudas con respecto a la buena formación de los hijos. La guía que en estas líneas propongo es fácil de seguir; repasa los defectos evidentes del hombre de hoy para comprender con mayor lucidez cuáles son los desafíos a enfrentar.

**Materialismo.** Es un estilo de vida que concede gran valor a las cosas materiales, al dinero y a cualquier bien que sirva para el disfrute. Con frecuencia valora a las personas más por lo que tienen que por lo que son y fácilmente se convierte en pretexto para la avaricia y en instrumento para la opresión del prójimo. Pues bien, equilibremos la balanza. Sin necesidad de despreciar los bienes materiales, sobre todo cuando son fruto del esfuerzo y del trabajo, y necesarios para vivir, contemplemos y demos más valor a los bienes espirituales: la capacidad de amar y el olvido de sí mismo, el desprendimiento en ayuda del necesitado, el trabajo bien hecho, la humildad y reconocimiento de nuestras insuficiencias... Con toda razón, Solzhenitzyn afirmaba: "la acumulación constante de bienes no aporta nada a la realización personal".



**Hedonismo.** En esta manera de vivir, lo importante es el placer que puede uno encontrarse en cada instante. Sin embargo, el dolor es algo que acompañará siempre al hombre; inútil es rehuirlo o tratar de negarlo. El hedonista, cada vez más encerrado en su egoísmo, termina hastiado de placeres y no pocas veces esclavo de los mismos. Ante el hedonismo, es necesario recordar que existe la virtud de la templanza, por la que el hombre sabe ser frugal en la comida, en la bebida y busca el placer honesto, en el momento justo y con la moderación debida. Cosa distinta es que los avances de la técnica (electrodomésticos, vehículos, medios de comunicación...), al proporcionar una vida confortable, hagan a

las personas *comodonas*, poco dadas a los pequeños sacrificios y con clara incapacidad para soportar incomodidades, contratiempos, y dolores.

**Carencia de vida interior.** El hombre de hoy carece de vida interior o al menos así parece, si lo observamos en su afán de permanecer siempre ajetreado, en un incesante ir y venir de acá para allá, viajes, reuniones de una cosa o de otra, amigos, fiestas y espectáculos. Radio, televisión e internet mantienen siempre ocupada su mente, sin conceder apenas unos momentos al silencio y a la reflexión. Necesita sentir que vive haciendo muchas cosas. Se diría que huye de sí mismo... ¿Teme plantearse la pregunta eterna sobre el sentido de la vida? ¿De donde venimos? ¿A dónde vamos? Unas preguntas que insoslayablemente hay que plantearse y dar debida respuesta.

**Relativismo.** ¿Por qué el hombre actual no cree en el Ser Trascendente? ¿Por qué rechaza la Verdad Revelada y los dogmas de nuestra Fe Católica? Para muchos, toda verdad es relativa en el sentido de que sólo es válida en relación con el sujeto que piensa (el bien, la ética, las creencias religiosas, etc.), y ello en dependencia de diversos condicionamientos. Se acepta la convicción de que todas las posiciones son igualmente válidas. Dominado por el relativismo, muchos estudiosos consideran que el hombre de hoy carece de creencias sólidas, y que por eso es un "hombre light" (Rojas), incapaz de comprometerse en asuntos importantes.

**Progresismo y tecnicismo.** En unas cosas sí cree: la ciencia y la técnica, la medicina, la democracia, la protección del Estado... Cree en el progreso, gracias al cual aparecerá *un hombre nuevo y una cultura nueva*. Su orgullo le arrastra a querer ser como Dios, y a no aceptar más verdad que la que su razón propone, que al final queda en pura especulación. Goethe dejó para la posteridad una frase esclarecedora: "es pernicioso para el hombre todo lo que, sin hacerlo mejor, lo hace más poderoso". Y ahí tenemos las dos terribles guerras mundiales, todas las demás y las por venir, para confirmarlo. El hombre de nuestro tiempo si quiere con sinceridad mejorar como persona (el único y auténtico progreso), no tiene otro camino que volver al camino que Dios le ha trazado y lleva impreso en su corazón.



**CENTRO DE ORIENTACIÓN  
FAMILIAR DIOCESANO  
"SAGRADA FAMILIA"**

DIRECTOR: JOSÉ M<sup>º</sup> MORA MONTES  
NEUROPSIQUIATRA

**Servicio especializado de atención  
integral a los problemas familiares**

- Terapia familiar y multidisciplinar
- Orientación matrimonial y familiar
  - Comunicación en la pareja
  - Conocimiento de la fertilidad
    - Educación de los hijos
    - Debates de Bioética
  - Orientación en la sexualidad
- Formación para la vida y el amor
  - Atención personalizada

INFORMACIÓN Y CITAS  
LUNES A VIERNES

C/. Diego María Crehuet 14, 1º B  
Teléfono: 927 241827  
[www.familiayvidacc.es/COF/](http://www.familiayvidacc.es/COF/)

♥ **Conocimiento en el noviazgo**

El conocimiento mutuo debe ser tal durante el noviazgo que cause el amor mutuo, uno de cuyos efectos es la unión espiritual entre el amante y el amado, ya que no serán dos, sino uno solo en el matrimonio, y deben ir aprendiendo a buscar cada uno el bien del otro como el suyo propio. En el noviazgo debe madurarse la unión de las almas de los novios, y solo cuando se de esta unión espiritual —y como consecuencia de esta unión— han de unirse, en el matrimonio, los cuerpos, consumándose así la perfecta unidad entre ambos. (...)

A modo de consejo, yo diría que nadie debe casarse, sin haber encontrado en el otro, al menos, diez defectos. Porque los defectos necesariamente, en razón de la naturaleza caída, existen. Si no se ven en el noviazgo, no hay verdadero conocimiento. No es amor el no querer ver los defectos ajenos. Si el ayudar a que se superen. Si no se advierten en el noviazgo, aparecerán más tarde, tal vez cuando sea demasiado tarde para poner remedio. (...)

Debe quedar bien en claro que en el amor verdadero no es todo color de rosa. La realidad es otra. El amor verdadero es crucificado, porque exige el olvido de sí mismo en bien del otro. Sin cruz no hay amor verdadero. El ejemplo nos lo dio nuestro único Maestro, Cristo. El noviazgo —y el matrimonio— no consiste en una adoración mutua, sino en una ascensión en común que, como toda ascensión, es dificultosa: "no es el mirarse el uno al otro, sino el mirar juntos en la misma dirección". (...)

¿Cuál es la señal más evidente por la que se puede tener la certeza de que los novios se aman de verdad? La señal indubitable es el crecimiento en el amor a Dios.

*El noviazgo católico.* C.M. Buela  
[www.catequesisenfamilia.org](http://www.catequesisenfamilia.org)

## UN DÍA CORRIENTE

CHARO ENCINAS

- Mamá, ¿me compras unas gominolas?

Ana se queda perpleja: es la primera vez que Carlitos le pide "chuches" al pasar ante un kiosko. Ha procurado educar a sus hijos, desde el nacimiento, en la moderación y en la templanza, en los buenos hábitos y en la responsabilidad. Ha pasado muchos ratos comentando con ellos, en plena libertad, modas, juguetes, películas, libros, televisión... ¡incluidos los anuncios! Ratos en los que amigablemente razonaban sobre la necesidad de llevar una vida santa, sana, sencilla y ordenada; con sus tiempos y sus ritmos bien establecidos y... parecía que lo iban entendiendo. De hecho, en la carta a los Reyes Magos siempre eran muy austeros, plenos de deseos para que Sus Majestades se volcaren más en otros niños más necesitados que en ellos mismos. Nunca habían sido egoístas ni caprichosos... ni reclamaban el último juguete o las últimas tecnologías del mercado...

- Carlos, hijo, ¿cómo te pueden apetecer gominolas ahora, si acabas de desayunar?

- Es que no me apetecen.

- ¿Y por qué las pides entonces?

- Pues... ¡muchos niños compran golosi-

nas y las llevan al "cole" todos los días!, no es malo.

- No, no es malo, ¿o... sí? - Siempre se ha preocupado de que sus hijos atendieran prioritariamente a las obligaciones, y de que no cayeran en el vicio de las golosinas por puro capricho; se le oía decir con mucho salero: "¡vamos, vamos, qué malas costumbres...!, ¿y luego hay quejas...?, ¡se empieza en un 'chupachups' de chiquitines y se acaba en un 'porro' a los dieciocho años!" - Dime, ¿también llevan los deberes hechos y las lecciones aprendidas todos los días?

- No...- contesta el niño quedito y sonrojado.

- ¿Recuerdas lo que hemos hablado tantas veces? - La voz de Ana es muy dulce y tierna.

Carlitos afirma cabizbajo y avergonzado. Toma la moneda que le da su madre, - ¡confía tanto en mí...! - se dice al darle un apretado beso. Sin mirar atrás entra rápidamente en el "cole" y la echa en la hucha que tiene *Cáritas* en la portería, sus ojos brillan de alegría vislumbrando la sonrisa de otro niño... Echa a correr y grita:

- ¡Manolo, Manolo, luego echamos un partido de fútbol, vale...?

